



## RODAMIENTOS VIGO, S.A.

ha obtenido el indicador ARDÁN

### EMPRESA CIRCULAR 2020

Las Empresas Circulares son aquellas que implementan una estrategia de economía circular, para lo cual establecen colaboraciones con grupos de interés, e incorporan criterios circulares en el consumo de recursos, en el diseño y producción de sus productos y, en general, en el conjunto de sus procesos productivos.

Empresas participantes en la Encuesta sobre Economía Circular (2020).  
Consortio de la Zona Franca de Vigo

En Vigo, a 1 de octubre de 2020

**David Regades Fernández**

Delegado Especial del Estado en el Consorcio de la Zona Franca de Vigo





# 08. CIRCULARIDAD ECONÓMICA DE LA EMPRESA GALLEGA

## 8.2. ¿Qué es la Economía Circular?

El término “economía circular” (en inglés, Circular Economy) ha sido acuñado en oposición al modelo de “economía lineal” en el que se ha basado habitualmente el desarrollo económico. El modelo económico lineal, bajo la premisa de “coger, hacer, consumir, desechar”, se fundamenta en la idea de tomar de la naturaleza elevados volúmenes y cantidades de recursos naturales vírgenes relativamente baratos y de fácil acceso –tanto renovables como no renovables como por ejemplo agua, energía, biomasa, otros recursos minerales–, para ser transformados en productos y servicios que son consumidos por empresas e individuos, generando como resultado altos volúmenes de residuos.

El modelo económico lineal genera múltiples problemas ambientales: la sobreexplotación de recursos y la generación de residuos que producen focos de contaminación, además de ocasionar la destrucción de bosques y pérdida de biodiversidad, entre otros. Todo lo anterior tiene consecuencias que van más allá de las estrictamente ambientales, pues son causa de impactos negativos sobre la salud humana y redundan negativamente también sobre las actividades económicas causando, por ejemplo, una menor productividad en la explotación de algunos recursos naturales, costes añadidos, o una pérdida parcial o total de actividades (p. ej. turísticas o de ocio, actividades agrarias o pesqueras).

Por el contrario, un modelo de economía circular debe minimizar los impactos medioambientales de las actividades económicas procurando que cualquier recurso natural que entre en las actividades económicas permanezca en su interior el máximo tiempo posible. Para tal fin, es necesario promover la reutilización y reciclaje de recursos dentro del sistema económico para, de esta manera, reducir la necesidad de introducir materiales vírgenes en el sistema. Además, es necesario devolver los materiales descartados –residuos– al sistema natural en un estado que permita su absorción sin generar contaminación o pérdida del capital natural.

En definitiva, el término “economía circular” delimita un marco de relación entre el entorno natural (biomasa, características físico-químicas del aire, suelo y el agua, clima, etc.) y el ámbito económico (actividades de extracción, producción y consumo) que tiene por finalidad reducir tanto la entrada de materiales en el sistema económico (p. ej. biomasa, minerales; denominados materiales vírgenes), como su salida hacia el entorno natural (p. ej. residuos). Por tanto, el objetivo último de cualquier estrategia para impulsar la circularidad económica debe ser el cierre de los «bucles» o flujos económicos y ecológicos de los recursos (Geng y Doberstein, 2008).